Urge defender a Libia de los estados terroristas de la OTAN

Carlos Maldonado

Viernes 17 de junio de 2011, puesto en línea por Barómetro Internacional

El 7 de junio de 2011, fue el día más cruento para Libia a raíz de los bombardeos que lanzó la Organización Terrorista del Atlántico Norte (OTAN).

Dicha coalición, para los aún escépticos, se ha venido desenmascarando sobre su argumento inicial para atacar a un país indefenso. No es como innumerables veces lo pregonaron, defender a su pueblo de la represión de su dirigente, Muammar Gaddafi lo que los mueve, como ha quedado demostrada esa falsedad construida por los medios al servicio imperial, sino apoderarse de su petróleo y agua con la colaboración de los traidores del Consejo Nacional de Transición que está instalado en Bengazi al oeste de Trípoli.

Treinta muertos de la población civil fue la nueva cauda de víctimas. Población por la que lanzan estos bombardeos “humanitarios” estos piratas. Igual que sucede con las víctimas inocentes de Irak, Afganistán y Pakistán muertas por medio de aviones no tripulados en “accidentes no contemplados” y “errores de cálculo”. No obstante, ante esa verdad tan grande como el sol, el mundo entero sigue impasible, dejando que estos psicópatas hagan de las suyas con los pueblos que tienen en este momento bajo ataque pernicioso.

Urge oponernos a la perversidad de la OTAN y la inoperancia de la ONU y su Secretario General, Ban Ki-Moon que tiene el descaro de querer reelegirse para un segundo mandato, pero para ello necesitamos que todos los ciudadanos del mundo que aman la paz, sin distinción de credo, etnia ni afiliación política, condenemos fuertemente a los sádicos y déspotas que destruyen vidas, familias y países sin que nadie detenga sus tropelías guerreristas que mañana amenazan extenderse a Siria de manera directa, frenadas solamente por el virtual veto de Rusia en el Consejo de Seguridad. Sin embargo, los planes de ataque están puestos sobre la mesa en un contubernio macabro de Francia y Estados Unidos, tratando de escamotear este obstáculo legal.

Los hoy ciudadanos del mundo, incluyendo a los “indignados” en la zona euro debemos volver por Libia; atender cosas que no sean solo las que nos tocan los bolsillos sino trascender en la protesta contra la guerra que, en el caso de los ciudadanos europeos, sus respectivos gobiernos acuerpan directa o indirectamente. Porque mientras siga dominando la visión fragmentada de atender solo nuestra problemática no habrá unidad y las correrías de los estados-terroristas de la OTAN que en este momento discuten y se ponen de acuerdo a qué país bombardear ahora para adueñarse de sus recursos, se hará mucho más fácil.

Las redes sociales son óptimas para comunicar pensamientos y acciones. Necesario es que sean utilizadas para ir aglutinando la protesta contra la guerra. Los “indignados” de Europa, que están más cerca de ella de lo que se imaginan, debieran incluir, aparte de su problemática interna de oponerse férreamente a los planes de desmantelamiento de sus estados de bienestar y su caída en el nivel de vida, negarle a sus respectivos gobiernos la injerencia insolente en asuntos de otros pueblos. Asimismo, los gobiernos del Alba, UNASUR, el Grupo de Río, la Liga Árabe, China, India y Rusia unir sus voces en contra de los bombardeos criminales contra Libia y tomar algunas acciones políticas y económicas que saboteen algunos negocios con las potencias implicadas hasta que cesen en su agresión y los libios se sienten a negociar un acuerdo de cese al fuego y decidir solo ellos sobre su futuro. Eso sería una acción preventiva para neutralizar un potencial ataque a ellos mismos por parte de esos filibusteros que, atendiendo la historia, no sería nada inverosímil que lo hagan.

Los “indignados” de aquel lado del mundo y de éste debemos sumarnos junto a los gobiernos progresistas y de izquierda para frenar todo tipo de agresiones bélicas que en este momento llevan a cabo las huestes mercenarias que asesinan a quien dicen defender. ¡Qué asco!

---

cmaldonado[AT]infom.org.gt